

# Crece denuncias contra Conagua en Valle Dorado

## Exigen afectados un peritaje

POR HUGO JIMÉNEZ

Entre los vecinos de la "Zona Cero" de Valle Dorado que resultaron damnificados por la gran inundación de aguas negras del domingo 6 de septiembre, crece la certeza de que el hecho que se colapsara el Emisor Poniente en ese fraccionamiento residencial, se debió a que el personal de la Comisión Nacional del Agua (Conagua) no abriera las compuertas para despresurizarlo, provocando que se rompiera e inundara toda la zona. Por ello, poco más de 2 mil 500 de los afectados han acudido ante el Ministerio Público a denunciar los hechos y solicitar la investigación y peritaje respectivo, para deslindar responsabilidades.

Ese elevado número de denuncias, especialmente contra la Conagua, fue confirmado ayer en la Procuraduría General de Justicia del Estado de México (PGJEM), en donde se espera que en el paso de los días, se incremente ese tipo de demandas, porque esa dependencia instaló varios módulos de apoyo a los damnificados en esa zona, en donde a casi dos semanas de los hechos, aún se pueden apreciar los daños que causó esa inundación, que en algunas casas llegó a los dos metros de altura de aguas negras.

Al respecto, vecinos de la calle más afectada, que la de Caracas (es una sola calle), así como los del Paseo de las Aves, en el lugar donde se rompió el Emisor Poniente, dejando un boquete de 25 metros de largo, por

más de 5 metros de ancho, que ayer estaba rodeado por una muralla de acero y costales de arena, que no cubren el techo fracturado del tubo, reiteraron que el día de la inundación, a los pocos minutos de ocurrida, fueron a la caseta de la Conagua donde están las compuertas de alivio, para pedir al personal encargado de esas instalaciones, que abrieran las compuertas, pero no encontraron nunca a nadie. Los técnicos en materia hidráulica que han acudido a ese lugar, les han informado que la causa de que ese Emisor Poniente se colapsara en ese lugar, es debido a que ese tubo tiene capacidad para soportar hasta 30 metros cúbicos de agua por segundo, y debido a la lluvia y al agua proveniente del Vaso de Cristo, esa presión subió cuando menos al doble del límite máximo, es decir, fue superior a los 60 metros cúbicos de agua por segundo.

Debido a que esa compuerta no fue abierta, la presión se concentró en el lugar de la fractura, en donde desde hace dos años se reportaron fisuras, por ello, estalló por la presión y dejó salir más de 75 millones de litros de aguas negras, que fue lo que provocó esa inundación.

El tubo que se rompió, tiene una longitud de 45 metros de largo, por cinco metros de diámetro y un espesor de 50 centímetros, y la única forma para evitar otra inundación, es sustituirlo totalmente, para que pueda soportar la presión que causaría otro aguacero como el del domingo 6 de este mes.

